

LA HUMANIDAD.

PERIÓDICO SEMANAL

ECO DE LA ASOCIACION LIBRE-PENSADORA DE BARCELONA.

Redaccion.

Conde del Asalto, núm. 90, piso 3.º

Administracion.

Riera de San Juan, núm. 3. piso 1.º

SE PUBLICA

TODOS LOS SABADOS.

Suscripcion y venta.

Al mes 2 rs.—Número suelto 1/2 real.
Fuera de Barcelona, 7 1/2 rs. trimestre.

CIENCIA.

MORAL.

JUSTICIA.

SUMARIO.

Asociacion libre-pensadora de pensadora de Barcelona.—SECCION DOCTRINAL.—Nutricion y respiracion, I, por C. Moleschot, (traducido por A. Abella.)—El positivismo en lucha con el catolicismo y el neocatolicismo, VI, por Marsal Anglora.—Roma libre, por A. Abella.—CRÓNICA.—SECCION VARIA. La hora se acerca, por L. P.—Moraleja, por R. Santos.—Cantares, por C. Caltillas.—Pensamientos.—ANUNCIOS.

ASOCIACION LIBRE-PENSADORA DE BARCELONA.

Se invita á todos los socios á que asistan con puntualidad á las sesiones generales que se celebran todos los lunes en el local de costumbre á las nueve en punto de la noche.

El próximo lunes, 11 del corriente, se repartirán los títulos de socios y se pondrá á discusion el tema siguiente:

¿Deben considerarse como libres-pensadores aquellos que aun cuando no profesan ninguna religion revelada admiten la existencia de Dios?

LA JUNTA DIRECTIVA.

SECCION DOCTRINAL.

NUTRICION Y RESPIRACION.

POR J. MOLLESCHOT.

(Traducido por A. Abella.)

I.

Uno de los errores mas singulares que ha dado lugar á una clasificación de Liebig, de la que se ha ensalzado á menudo la profundidad, es la oposicion entre la nutricion y la respiracion.

Liebig, ha clasificado las materias alimenticias en nutritivas y respiratorias. Ssegun este modo de ver, los

cuerpos albuminoides son materias nutritivas, toman una parte directa en la formacion de los tejidos; Liebig los llama así mismo elementos plásticos del cuerpo.

La grasa y los adipogenos, es decir, el almidon y el azúcar, juegan un papel enteramente diferente. Se combinan en la sangre con el oxígeno aspirado, son, propiamente hablando, las materias combustibles del cuerpo; los recursos respiratorios, por que ellos fijan el oxígeno consumiéndose. Liebig considera el oxígeno como un poderoso enemigo contra el cual debe luchar el cuerpo. Este, lucha de una manera pasiva abandonando la grasa al oxígeno. La grasa es la presa de este último. «El oxígeno escoje entre las materias que están en aptitud de formar combinaciones con él. El almidon, el azúcar y la grasa sirven de proteccion á nuestros órganos. (Liebig).

Hé aquí el fondo de esta concepcion. Los cuerpos albuminoides sirven para la construccion, la grasa y los adipogenos son la presa de la destruccion.

Ante este modo de ver, todo miramiento, toda tentativa de conciliacion es una falta. Es un absurdo del uno al otro extremo, falso en su principio, falso en todas sus consecuencias y en todas sus aplicaciones.

El principio de esta division de sustancias alimenticias en nutritivas y respiratorias, es una oposicion que no se comprende, á menos de concretarse á mirar únicamente bajo un solo punto de vista el acto de la respiracion. Es un producto de estas estrechas ideas de finalidad que Espinosa ha combatido, que George Foster ha vencido con la claridad mas profunda, pero que aun en nuestros dias cautivan la mayor parte de los sabios, lo mas á menudo, sin que albergen la menor duda de ello. La ilusion de alcanzar el término de nuestros deseos hace al hombre exclusivista; el que pretende llegar á un fin deja á un lado todo lo que estorba.

He dicho que Liebig veia en la accion del oxígeno, un ataque hostil, una fuerza destructiva del cuerpo. El oxígeno no tenia otro fin que la combustion y como esta produce calor, el fin del oxígeno es el de producir calor. Liebig lo ha dicho en estos términos: «La naturaleza ha destinado los principios alimenticios no azoados á mantener los principios del calor en el animal; así observamos

que todos los alimentos están compuestos tendiendo hacia este fin lo mas sabiamente posible.»

La produccion del calor y la combustion son, segun Liebig, fines por sí mismos y todo lo que tiende hacia ello es un alimento respiratorio. El aceite de pescado y el alcohol, la manteca y el almidon; todas las combinaciones que encierran carbono, hidrógeno y oxígeno, y que tienen necesidad de absorber mucha cantidad de este último gas para descomponerse en ácido carbónico y agua, son materias combustibles apropiadas á las necesidades respiratorias.

Si se pretende ver en ello una idea de finalidad, es que no se ve esta cuestion mas que bajo uno de sus prismas, lo repito, no se ve la cosa mas que bajo un aspecto, y nada mas.

En la absorcion del oxígeno, existe la causa de una modificacion de la cual es aun muy poco apreciado el valor, y que no obstante, bajo el punto de vista material explica por si sola el acto de la nutricion.

El descubrimiento de las materias que juegan el papel mas importante en la formacion de los tejidos se verifica por una combustion lenta.

Una vez en la sangre, la albumina aumenta su riqueza en oxígeno. El cuerpo que al coagularse aprisiona los globulos colorados de la sangre y forma así un cuajaron en la que se toma de las venas no es mas que el producto de la combustion de la albumina. Se le llama fibrina, porque cuando se bate fuertemente la sangre se coagula en filamentos.

La carne debe sus fibras á la albumina contenida en la sangre. Como elemento de la sangre espontáneamente coagulable, la sustancia de estas fibras se distingue de la albumina por su mayor cantidad de oxígeno. Una absorcion de oxígeno y una combustion lenta de la albumina de la sangre, hé aquí las condiciones que determinan, la existencia de los músculos; el desenvolvimiento de la carne muscular es una consecuencia de la respiracion, consecuencia que supone la respiracion como su causa indispensable.

EL POSITIVISMO

EN LUCHA CON EL
CATOLICISMO Y EL NEO-CATOLICISMO.

PRELIMINARES.

VI.

Si para que María, católicamente, pudiera haber concebido sin mancha, preciso se hizo que fuese concebida sin pecado y ha habido la correspondiente declaracion dogmática; tenemos que los católicos para desvanecer un absurdo admiten otro mayor, pues ha de creerse ciegamente que la madre de la llamada vírgen concibió sin mancha, no obstante haber conocido hombre y haber nacido de comercio carnal.

El advenimiento de Jesús al mundo real, toma humano origen en las entrañas de María, esposa del carpintero

José, y sin que este tuviera participacion en él. Este hecho *hubo de tener lugar* para cumplimiento de profecias á semejanza de casos análogos casi idénticos en religiones anteriores.

En los tiempos presentes de razon y buen sentido, únicamente las mujeres fanáticas admiten de buena fé que una mujer pudiera ser madre sin conocer varon. A no ser que se quiera aceptar la opinion consignada en el *Elucidarium* de Posa, de que María era hermafrodita.

En el indicado libro, digno engendro de los jesuitas, se lee, entre otras cosas, de la madre de Dios, «que ella »era *Dei-pater* y *Dei-mater*, y que, no obstante, no haber »estado sujeta á excrecion natural alguna, sin embargo »concurrió ella como hombre y como mujer, *secundum generalem naturae tenorem, ex parte maris et ex parte feminae*, á la produccion del cuerpo de Jesús.»

Aunque mucha es la semejanza de las religiones indias con las modernas en muchísimos detalles, este que hemos indicado de ser hermafrodita la madre del Mesías, no lo hemos visto en ningun otro origen mesiánico.

Segun el Evangelio de Mateo, María quedó embarazada antes que José su desposado la conociera, por lo que, para no difamarla, José queria separarla secretamente; pero el ángel del Señor aparecióle *en sueño* y le dijo que el concebido en ella era del Espíritu Santo. José recibió por lo tanto á su mujer y llamó Jesús á *su hijo primer nacido* (I, 18 á 23) tal cual el ángel se lo habia determinado.

Marco, discípulo de Pedro, nada dice de la *anunciacion* ni de la *concepcion* milagrosa de Jesús hijo de Dios.

Pero antes de consignar citas, de señalar los textos, asunto de María, probemos que su título de vírgen es supuesto, gratuito, usurpado.

Efectivamente, sin que pueda caber duda, en los evangelios se hace mencion de los hermanos y hermanas de Jesús.

Marcos (c. III, 32,) comprende á los *hermanos* de Jesús entre los parientes que procuraban hacerle encerrar como loco furioso; y las gentes de la muchedumbre le avisan, diciéndole: *Ahi está tu madre y tus hermanos que te buscan.*

Se hace precisa mencion de sus *hermanos* en otros pasajes. (Mat. XIII, 55; Marc. VI, 3. Juan, II, 12 y Act. ap. I, 14.) Y hasta se encuentran citados sus nombres Jaime, José, Simon, Júdas, en Mateo que habla también de sus *hermanas*.

Se consigna en Juan (VII, 7,) que sus *hermanos* no creían en él.

Resulta, pues, que María tuvo otros hijos además del llamado Jesús; y como ninguno de los evangelistas dice que hayan sido engendrados por una via sobrenatural, preciso es convenir en que María no era *Virgen*.

Ninguno de los evangelistas le dá este título.

Mateo, que *afirma* su *virginidad* hasta el nacimiento de Jesús, no solamente no declara que ella la conservó ulteriormente, sino que declara implícitamente lo contrario, mencionando á hermanos y hermanas de Jesús.

Algunos intérpretes ortodoxos pretenden que en la Biblia hermano significa *primo*. Si esto fuera cierto, tendríamos que leer, por ejemplo: «El que cumple la volun-

»tad de mi Padre, que está en los cielos, este es mi primo
»y mi prima.»

En el texto original del Nuevo testamento, las dos palabras hermano y primo no son tomadas en ningun caso la una por la otra.

Tomándolo en sentido usual, *adelphos* es hermano, mientras que para significar primo, es necesario tomarlo en un sentido completamente escepcional.

Adelpha siempre está empleado como hermana y nunca prima; es evidente que *adelphos* no será primo, sino hermano.

Tal suposicion es completamente infundada; además, si se hubiese tratado de primos, no se explica por qué los evangelistas habrían constantemente empleado la palabra *adelphos*, que significa, propiamente hablando, hermanos, y jamás otro término que indicase parentesco mas lejano. Los que han escrito la Biblia, si hubieran creído en la virginidad de María, buen cuidado hubieran tenido de evitar el equívoco.

El texto de Mateo (1, 25,) desmiente, además, esta virginidad; dice que José no conoció á su esposa *hasta* que dió á luz á Jesús su hijo *primero-nacido*.

La palabra *hasta* niega las relaciones conyugales hasta el momento indicado, pero las supone tácitamente pasado este límite.

Ciertamente no se hubiera expresado de esta manera un historiador queriendo ó debiendo dejar consignado que María quedó en estado de virginidad perpetua, lo cual ni aproximadamente se encuentra en ninguno de los libros canónicos. Hubieran escrito clara y sencillamente que José no estuvo jamás con su mujer.

Por otra parte si Jesús fué el primer nacido no fué único, si fué solo no constaría como primer nacido.

El papel muy insignificante que los libros sagrados reservan á María no dejan suponer tales preeminencias inmaculadas y lejos están de autorizar tan gran divinización y exagerada apoteosis que es mas idolatría que hiperdulia.

Mateo hace mencion de María al ocuparse de la concepcion y del nacimiento de Jesús, pero ni una sola palabra de elogio emplea. Se atrevió á casarse con José sin informarle de su embarazo, lo cual no dice mucho en favor suyo.

Tanto como la presentan dispensadora de gracias, poderosa para contribuir á la *salud* de los demás y humilde servidora y pecadora... y *ella fué recibida en gracia...* ella *no estaba sin pecado*. «Porque él ha considerado la BAJEZA de su servidora.» El ángel Gabriel le dice: «*María has encontrado gracia en Dios...*» por consiguiente para encontrar gracia preciso es que *se haya pecado*.

Si María ha sido levantada, segun dicen los católicos, han de convenir en que no lo ha sido por ella misma. («Entonces María dijo: *Mi alma exalta al Señor que es mi Salvador.*» Luc. I. 47.)

Poco considerada fué María por su hijo, el lenguaje que la tiene es de extremada acritud y sequedad. (Luc. II, 42—50). En repetidas ocasiones Jesús deja comprender que no reconoce en su madre ningun género de distincion. (Mar. III; Mat. XII; Luc. VIII.)

Ningun título de consideracion ni preeminencia dispensa Jesús á su madre ni á sus demás parientes mas caro le es un sencillo fiel que sus próximos, dice que solo la virtud acerca los hombres á Dios. (Luc. XI, 27.)

El despego con que habló Jesús á su madre en las celebérrimas bodas (Juan II, 4) prueba tambien que la *santa familia* no brillaba por la estimacion y afeccion recíproca de sus miembros.

El cuarto evangelio consigna colocando á María al pié de la cruz, cuan poca afeccion y respeto le dispensó su hijo. ¡En vez de *Madre!*—la llama *mujer!*...

Consta además. (Act. ap. I, 14) que María estuvo orando con los apóstoles. Luego se la pierde de vista completamente y las epístolas apóstolicas ninguna mencion hacen de ella.

La vida de María segun los textos es tan poco interesante que en vano se busca en ella objeto de glorificación, ¿dónde están los hechos que puedan servir de pretesto á los panegíricos ampulosos que cada dia mas hiperbólicamente se están haciendo? Invenciones; supercherías; estravíos poéticos; immoral charlatanismo, esto es lo que sobre María se dice desde lo alto del púlpito.

Conformemente á las intenciones manifiestas de Jesús, considerando á María segun lo que ella hizo por la causa del cristianismo está muy por debajo de los apóstoles y de los mártires.

Los héroes, segun Jesús, son los que todo lo dejaban para seguirle, y que daban la vida para la salud de los hombres.

Pero María, no hizo sacrificio de ningun género. Sus virtudes, si tuvo, fueron puramente negativas; no son sino la ausencia de vicios, ¿donde estaba la pureza, la grandiosidad, la abnegacion?

Si los autores del Nuevo Testamento hubiesen tenido de ella la *alta idea* que se han formado últimamente los marianos, ó la que ha definido la iglesia, si ellos hubiesen conocido su cualidad de *Madre de Dios* ó que le hubiesen notado un derecho á la mas alta dignidad no hubieran dejado de manifestar y dar á conocer tales sentimientos, hubieran hablado de ella con admiracion y respeto, le hubieran dado al menos el eminente calificativo de *Madre de Dios*.

De María,—en vano se esforzarán en comentar y adicionar—no podrá hacerse nunca un modelo de Madres.

Los encomiadores, panegiristas y *fabricadores* de culto, se remontarán cuanto quieran, creerán estar en lo sublime, y la glacial realidad, el desengaño les apercibirá de la ridiculez y vaciedad en que se mueven.

Desde el Concilio Efesiano del 431 en que se *declaró* á María *Madre de Dios*, protestando de ello los Nestorianos, hasta el presente; se ha ido edificando la creencia, aumentando la leyenda, ha ido menudeando la misma Virgen sus visitas hasta el punto de que los mismos católicos han perdido la cuenta; ella ha sido abundosa en dádivas, las reliquias han sido dadas... sin tasa. *Zapatos*, muchos; *velos*, los están adorando en multitud de templos!—La incredulidad en su *concepcion sin mácula*, cada vez mas acentuada.

En vano los devotos conservan y adoran la leche de

sus divinos pechos, y tambien *sábanas* con sangre de sus ménstruos. Ella ha dejado sus *imágenes* en multitud de puntos, á Tortosa bajó una *cinta*, á Zaragoza un *pilar* con imágen, á Toledo una riquísima *casulla* y quizá no habiendo en el cielo bastante buenos bordadores ni oro, hasta tuvo que acudir á la Tierra en busca de todo!... los españoles al menos no se convencen. La immaculada Concepcion aun para muchos católicos no pasará de *ser una Virgen por fuerza*, un absurdo.

Las combinaciones teológicas por laboriosas que sean no sirven ya. El progreso moderno requiere bases mas serias, mas trascendentales y positivas.

No. La regeneracion moral de la sociedad no depende de las postrimerias teológicas. La metafisica fué vencida. La filosofia queda tambien derrotada en sus pretensiones de ciencia de las ciencias, de ciencia primera.

Los teólogos jesuíticos que agitan la idea mariánica, podrán consagrarse á bastardas especulaciones ó utilitarios comercios de iglesia y de familia... pero á verdaderas conquistas científicas, humanas y positivamente morales; nó.

Los jesuitas adoradores del *Sagrado Corazon de Jesús*, las jesuitesas *Hijas de Maria*, los centros católicos todos, fatalmente miopes y sistemáticos se engañan á ellos mismos y engañan á quienes predicán. La ciencia es una. Ella es inseparable de los hechos, de la accion, del movimiento, de las relaciones orgánicas. Nada tiene que ver con la seráfica contemplacion, la fantasia, la revelacion poética, la retórica. El mundo de los escolásticos ha terminado.

La *divina ciencia teológica*, madre y fundamento de imposturas infinitas, y por consiguiente, de inmoralidad, ha quedado confundida y aniquilada á la luz de los hechos, equidad y sinceridad de la CIENCIA DEL HOMBRE.

Mas que miopes, ciegos serán los que no vean á la Teodicea avergonzada ante la Razon.

No es tal ó cual sistema; no es este ú otro partido; no es esa ó la otra religion que gobierna á la sociedad. Es la Inteligencia.

La sociedad, como forma visible y concreta de las relaciones morales y físicas constituye su organismo vital y se encuentra sometido á las leyes de la vida pura y exclusivamente racional. Pero como física y moralmente considerado, la vida colectiva en su sociabilidad del propio modo que la vida individual, consiste en una renovacion incesante de elementos ó moléculas, bajo constitutivas leyes que mantienen la equitativa armonía del todo, hay siempre lugar por medios naturalmente inteligentes no-sobrehumanos, de influir con eficacia en la sociedad y de modificarla perfeccionando su estado, sus condiciones, su temperamento, su constitucion, introduciendo en el organismo sanos elementos positivos, y regulando la direccion de sus coordenadas orgánicas.

Sin falsear la realidad, sin contrariar la naturaleza, sin violencia, dirigiéndose á las concausas verdaderas de la vida que son los individuos, sanaremos vigorosamente la sociedad, modificando, despreocupando, dignificando, instruyendo el hombre. Él es moral inteligente y sensible por naturaleza, necesita que no le contrarien en sus propias y nobles aspiraciones, que no le

obliteren su cerebro enseñándole, SIN CONOCERLE, incompleta y sistemáticamente; educándole, moldeando su sér en las raquíticas absurdas y antisociales turquesas que ha formado la ideologomanía teocrática.

Modificar las condiciones del medio religioso ininteligente y fanático; trasformarle en el sentido libre-pensador, en el sentido de la ciencia, la moral y la justicia, depende de las pleyadas profesoras libre-pensadores, de todos los que se sientan verdaderamente hombres en toda su integralidad y libertad, CONOZCAN al hombre y le eduquen é instruyan comprendiendo que la sociedad es una obra toda humana. LA SOCIEDAD SERÁ LO QUE LOS HUMANOS QUERAMOS QUE SEA.

Marsal Anglora.

ROMA LIBRE.

Abajo el papado.

Por fin, Roma, la ciudad eterna, la señora de las siete colinas, la víctima del Papado, ha despertado del funesto sueño en que la sumiera tan nefanda institucion; y al grito de *Libertad*, ha sacudido enérgicamente las cadenas con que la tenia maniatada la mas asquerosa de las teocracias, trocando sus rosarios, sus hábitos y su tiara, por las *libres manifestaciones* de un pueblo libre.

Por fin, avergonzada del papel, que á los ojos de la Europa civilizada venia representando, de encubridora de todos los abusos y de todos los crímenes, ha levantado la orgullosa cabeza y ha reivindicado el lugar que le correspondia.

Nadie mejor que ella conocia la fatal institucion á cuyo amparo se habia dormido, y esclava de la cual habia despertado; nadie mejor que ella conocia la terrible historia de Alejandro VI, Bonifacio VII y Juan XXIII; nadie mejor que ella sabia la asquerosa lepra que encerraba con sus cardenales, sus frailes y sus monjas, y la miseria que la afligia, representada por sus cortesanas y sus mendigos, producto fatal de la supremacia teocrática; pero nadie mejor que ella ha protestado de tales infamias, pues en la aurora de su libertad, los propagandistas anti-papistas han arrollado al clero católico á quien el Pio, *remante aun*, ha prohibido la controversia en la tribuna pública y las asociaciones de libres pensadores, se han lanzado á la conquista y difusion de las ideas mas radicales en beneficio de sus conciudadanos.

Vos, por vuestra parte, haceis bien, Beatísimo Padre; limitad cada dia mas la libertad de vuestro clero en la esfera de la discusion, para que un dia no tenga que sonrojarse y renegar de vos, al arrojarle sus contrincantes al rostro la asquerosa mancha que constituye la historia de los pretendidos sucesores de Pedro el pescador; al convidarle sus contrarios á defender actos como el que constituye la tarifa que insertamos de

TAXA CAMARAE SEU CANCELLARIAE APOSTOLICAE.

1.º El eclesiástico que incurriese en pecado carnal,

ya sea con monjas, ya con primas, sobrinas ó ahijadas suyas, ya, en fin, con otra mujer cualquiera, será absuelto, mediante el pago de 67 libras, 12 sueldos.

2.º Si el eclesiástico, además del pecado de fornicación pidiese ser absuelto del pecado contra natura ó sea bestialidad, debe pagar 219 libras, 15 sueldos. Mas si solo hubiera cometido ese pecado con niños ó con bestias y no con mujer, solo pagará 131 libras, 15 sueldos.

3.º El sacerdote que desflorase á una vírgen, pagará 2 libras 8 sueldos.

4.º La religiosa que quisiere alcanzar la dignidad de abadesa despues de haberse entregado á uno ó mas hombres simultánea ó sucesivamente, ya dentro ya fuera de su convento, pagará 131 libras 15 sueldos.

5.º Los sacerdotes que quisieren vivir en concubinato con sus parientes, pagarán 76 libras y 1 sueldo.

6.º Para todo pecado de lujuria cometido por un láico, la absolucion costará 27 libras, 1 sueldo; para los incestos se añadirán en conciencia 4 libras.

7.º La mujer adúltera que pida absolucion para estar libre de todo proceso y tener amplias dispensas para proseguir en sus relaciones ilícitas, pagará al Papa 87 libras, 3 sueldos. En caso igual, el marido pagará igual suma; si hubieren cometido incesto con sus hijos, añadirán en conciencia 6 libras.

8.º La absolucion y la seguridad de no ser perseguidos por los crímenes de rapiña, robo é incendio, costará á los culpables 131 libras, 7 sueldos.

9.º La absolucion del simple asesinato cometido en la persona de un láico, se fija en 15 libras, 4 sueldos, 3 dineros.

10 Si el asesino hubiese dado muerte á dos ó mas hombres en un mismo dia, pagará como si hubiera asesinado á uno solo.

11 El marido que diese malos tratamientos á su mujer, pagará en las cajas de chancillería 3 libras 4 sueldos; si la matase, pagará 17 libras, 15 sueldos, y si la hubiera muerto para casarse con otra, pagará además 32 libras, 9 sueldos.

Los que hubieren auxiliado al marido á cometer el crimen, serán absueltos mediante el pago de dos libras por cabeza.

12 El que abogare á un hijo suyo, pagará 17 libras, 15 sueldos, (2 libras mas que por matar á un desconocido), y si lo mataren el padre y la madre con mútuo consentimiento, pagarán 27 libras, 1 sueldo por la absolucion.

13 La mujer que destruyese á su propio hijo llevándole en el seno y el padre que hubiese contribuido á la perpetracion de ese crimen, pagarán 17 libras, 15 sueldos cada uno.

El que facilitare el aborto de una criatura que no fuere su hijo, pagará una libra menos.

14 Por el asesinato de un hermano, una hermana, una madre ó un padre, se pagarán 17 libras, 15 sueldos.

15 El que matase á un obispo ó prelado de gerarquía superior, pagará 131 libras, 14 sueldos 6 dineros.

16 Si el matador hubiese dado muerte á muchos sacerdotes en varias ocasiones, pagará 137 libras, 6 suel-

dos, por el primer asesinato y la mitad por los siguientes.

17 El obispo ú abad que cometiese homicidio por emboscada, por accidente ó por necesidad, pagará por alcanzar la absolucion 179 libras, 14 sueldos.

18 El que por anticipado quisiere comprar la absolucion de todo homicidio accidental que pudiere cometer en lo venidero, pagará 168 libras, 15 sueldos.

19 El hereje que se convirtiese, pagará por su absolucion 269 libras. El hijo de hereje quemado ó ahorcado, ó ajusticiado en otra forma cualquiera no podrá rehabilitarse sino mediante el pago de 218 libras, 16 sueldos y 9 dineros.

20 El eclesiástico que no pudiendo pagar sus deudas quisiere librarse de ser procesado por sus acreedores, entregará al Pontífice 17 libras, 8 sueldos y 6 dineros, y le será perdonada la deuda.

21 La licencia para poner puestos de venta de varios géneros bajo el pórtico de las iglesias, será concedida mediante el pago de 45 libras, 19 sueldos, 3 dineros.

22 El delito de contrabando y defraudacion de los derechos del príncipe costará 87 libras, 3 dineros.

23 La ciudad que quisiere alcanzar para sus habitantes ó bien para sus sacerdotes, frailes y monjas, licencia para comer carne y lacticinios en las épocas en que está prohibido, pagará 731 libras, 10 sueldos.

24 El monasterio que quisiere variar de regla y vivir en mayor abstinencia que la que le estaba prescrita, pagará 146 libras, 5 sueldos.

25 El fraile que por su virtud quisiere pasar la vida en una ermita, entregará al tesoro pontificio 45 libras 19 sueldos.

26 El apóstata vagabundo que quisiere volver al redil, pagará igual cantidad por la absolucion.

27 Igual cantidad pagarán los religiosos así seculares como regulares que quisieren viajar en trajes de láico.

28 El hijo bastardo de un cura que quiera ser preferido para desempeñar el curato de su padre, pagará 27 libras 1 sueldo.

29 El bastardo que quisiere recibir órdenes sagradas y gozar beneficios, pagará 27 libras 1 sueldo.

30 El hijo de padres incógnitos que quiera entrar en las órdenes, pagará al tesoro pontificio 27 libras, 1 sueldo.

32 Igual suma pagará el tuerto del ojo derecho; mas el tuerto del ojo izquierdo, pagará al Papa 10 libras, 7 sueldos.

Los bizcos pagarán 45 libras, 7 sueldos.

33 Los eunucos que quisieren entrar en las órdenes, pagarán la cantidad de 300 libras 15 sueldos.

34 El que por simonía quisiere adquirir uno ó muchos beneficios, se dirigirá á los tesoreros del Papa que le venderán ese derecho á un precio moderado.

35 El que por haber quebrantado un juramento quisiere evitar toda persecucion y librarse de toda nota de infamia, pagará al Papa 131 libras 15 sueldos. Además, entregará 3 libras para cada uno de los que le habrán garantizado.

Este hediondo, repugnante y asqueroso documento,

publicado por Juan XXII, y vuelto á poner en vigor por Leon X, verdadera apoteosis del *comercio católico*, indica los móviles del papado en las épocas en que se puso en uso; como el *dinero* que hoy se os remite desde naciones en las cuales reina la mayor miseria, esplica claramente los fines de la tal institucion en nuestra época.

Inútiles que vos, Beatísimo Padre, procureis hacer solidaria vuestra causa de la de todos los tiranos; vuestra estrella, es decir, la del catolicismo y *todas* las religiones reveladas se ha eclipsado ya; barrida la inmoralidad del Vaticano, no le queda rincon en donde pueda aclimatarse; las asociaciones de HOMBRES LIBRES que os combaten al poderoso grito de CIENCIA, MORAL y JUSTICIA, acabarán por aniquilar vuestro imperio; y al lema de

Abolicion de todas las religiones,

Destruccion de todas las farsas y tiranias,

inaugurarán una era de libertad y bienandanza en lo que el progreso será una verdad y el HOMBRE el único DIOS que impere.

A. Abella Eixalá.

CRÓNICA.

Han visitado nuestra redaccion los periódicos *El Eco popular*, de Madrid; *La Razon*, de Valladolid; *El Municipio*, de Gijon; *El Radical*, de Gerona, y *La Voz de la Juventud*, de Sevilla. Les devolvemos nuestro cordial saludo y les remitimos desde esta fecha el cambio.

Parece que han sido sustraídas algunas alhajas de la iglesia de Santa Clara de esta ciudad, y segun el *Diario de Barcelona* que se ocupa del suceso, un cura lo presencié, pero hizo caso omiso de ello, *creyendo* que seria algun cofrade que se llevaria dichos objetos competentemente autorizado. De todas maneras, la cuestion es que las alhajas fueron robadas impunemente, sin que para impedirlo interviniera en algo la *poderosa* voluntad divina. Y pues, Señor Dios, ¿así contemplais semejantes sacrilegios? ¡Vaya, que teneis unas cosas! ¡Permitir el robo en vuestra propia casa! ¡Vamos, que si estos continúan con tanta frecuencia, habremos de esclamar mejorando el refran: *Casa de Dios poblada de ladrones.*

Segun un colega, en la iglesia de Santo Tomás, de Madrid, el *Ilustrísimo Señor* obispo de la Habana, en un sermon que propinó á los *fieles* allí reunidos, habló inconvenientemente de política, de cuestion profana, como diria él mismo en determinadas circunstancias, y sus tendencias fueron mal recibidas de la mayoría de los madrileños al enterarse del suceso. ¿Y son estos los inspirados de Dios? ¿Y así inspira el *Espíritu Santo*? ¿Lo aconseja la Biblia?... Sí, lo aconseja. «Yo no he venido á traer la paz, sino la espada...» Advertid que lo dice la Biblia, y ellos, han de seguir *humildemente* el ejemplo de su *Divino Maestro*; porque no basta con decirlo, que bastante lo demos-

tró el hijo de María practicándolo sobre los lomos de unos pobres mercaderes en la puerta del templo... Nada, nada, seguid con vuestra perfidia, ¡oh gente de sotana! Es el mejor modo para que los católicos de buena fé se convenzan de vuestro estupendo cinismo.

Con esta fecha contestamos á nuestros queridos amigos A. Vinardell Roig, J. María Torrenti y Apolinar Menéndez Acébal.

El obispo de Orleans se ha dirigido á las mujeres francesas incitándoles eficazmente á que contribuyan, hasta vendiéndose sus alhajas, á lograr desalojar del territorio de su nacion al invasor prusiano, *prometiéndoles* que la Iglesia por su parte contribuiria á tan patriótico objeto. Nos parece que Monseñor Dupanloup es muy desprendido. ¡Vaya si lo es! ¿A qué es capaz de hacer por manera que se vendan todas las joyas y alhajas de todas las iglesias de Francia? Así me gusta, así. Pero ¿lo hará? ¡Quiá! La magnificencia de los templos de Dios no lo permite. ¿Qué importa que la nacion necesite de recursos? ¡La patria! No hay mas patria que la celestial, dicen los sacerdotes golpeándose el vientre. ¿Cómo lo harian el dia que declararan la Iglesia libre dentro del Estado libre, si diesen sus riquezas al pueblo francés que es su único y legítimo dueño? ¿Cómo enviar entonces dinero al Infalible? ¿Cómo trabajar contra la Libertad de los pueblos? De ninguna manera. Lo que puede hacer en esta ocasion el clero católico francés es poner bandejas en las puertas de sus templos por si algo se *pesca*, á fin de complacer los deseos del obispo de Orleans y luego... el reparto.

Hemos leído una hoja suelta que se vendia por estas calles, en la que, entre otras necedades, va inserto un artículo titulado «El Fatalismo.»

Recomendamos á su autor que estudie algo mas esta cuestion, sobre todo en lo que se refiere al fatalismo materialista, y estamos convencidos que rectificará su juicio respecto algunas aseveraciones que hace en los párrafos tercero y cuarto de dicho escrito, aseveraciones que nosotros, ateos-materialistas, rechazamos enérgicamente.

Esta vez, por lo visto, ha acudido á su invocacion algun *espíritu* no puro, y se ha divertido lastimosamente con él, poniéndole en ridículo á los ojos de las personas cultas.

Por lo que á nosotros atañe, sentimos que el artículo vaya sin firma.

En unos versos entregados por un fraile á una jóven á quien querian hacer profesar, y que figuraron como cabeza de proceso en la Inquisicion de Valladolid por los años de 1697, se lee lo siguiente:

Si un amor puro el corazon te inflama
Y amante tierna logras ser querida,
Pon combustible y pábulo á la llama
Que un amor puro á disfrutar convida.

Si hay Dios y es piadoso y tolerante,
No creó la mujer para encerrarla;
El hombre bajo, vil é intolerante
Es el que pretendió sacrificarla.

Creó los votos, y con *fé mentida*
Victimas mil *sacrificó* á su antojo,
Hizo del claustro una virtud fingida,
Y la pureza confió á un cerrojo.

Rara virtud, que huyendo del combate,
Del peligro por hierros apartada,
Teniendo pinchos mil para baluarte
Se conserve algo pura y recatada.

Faltábale algo santo y milagroso
A esa *farsa ridícula, estupenda,*
Y, salvador divino, por esposo
Le presentaron como *Santa* ofrenda.

No, *sofistas, hipócritas, malvados,*
Dios, benéfico, justo y bondadoso,
No quiere á los mortales violentados
Ni tiene por *virtud* á lo forzoso.

Sentimos ignorar el fallo que recayó en tal proceso para poder comunicárselo á nuestros lectores, pero suponemos que los representantes de *ese Dios, justo y misericordioso,* condenarian á su cofrade á ser convertido en *Santo tizon* para *mayor honra y gloria de Dios.*

Y ¡aun existen en nuestra sociedad seres que llamándose hombres, sueñen en volver alcanzar *aquellos* poéticos tiempos en que todo se hacia por la *fé* y el *Santo temor,* y en los que achicharrar al prójimo era una accion meritoria, é ilustrar á los *borregos* creyentes un crimen castigado con severidad!

Transcribimos las redondillas, improvisacion de nuestro particular amigo Joaquin María Bartrina, que ha insertado en uno de sus números la *Redencion del pueblo,* de Reus.

Dicen así :

Feliz mil veces la edad,
Que yo tanto ver deseo,
En que como antigüedad
Se enseñará en un museo:
Un brigadier disecado
Relleno de estopa y lino,
Y *un cura,* bien conservado
En espíritu de vino.

Le felicitamos y ponemos en su conocimiento que nos inspiramos en el mismo deseo.

SECCION VARIA.

¡LA HORA SE ACERCA!!!

(EXORTACION AMISTOSA Á «LA CONVICCION.»)

¡Qué tormenta nos amaga!!
Zorrilla.—*El puñal del Godo.*

¡Horror!! ¡la hora fatal se acerca!...

¡Temblad, débiles y pecadores mortales; el Dios misericordioso ha cogido ya el tirapié.

Abrid, abrid, incrédulos orgullosos y necios el número 70 de la cristianísima *Conviccion* y vereis en el lugar preferente escritas en letra de á palmo éstas, que despiden relámpagos y truenos, fatídicas palabras:

¡¡*Manteca superior de Flandes!!*

¡¡*Juquetes y paraguas!!*

¡¡*La hora se acerca!!*

Y en efecto, no puede menos de acercarse la hora, pues vemos unidos en agradable maridaje á *Ciro* y la *Internacional*, *Baltasar* y don *Cárlos*, *Pelayo*, aquel que segun dicen fué tan duro contra el moro, con *Noé*, que segun se asegurará fué tan blando contra el mosto; tambien vemos codearse amigablemente á *Dario* con un hombre de gran valía (léase *Manterola*); á *Guillermo* de Prusia se las tiene muy tiesas el anciano morador de la ciudad de las siete colinas, y por fin á *Aquel*, le hace estornudar una rociada de petróleo lanzada ¡ay! por una mano impía.

Noé, segun el santo colega, fué una trompeta... ¡pobrecito! y ¿quién fué el trompetero? Tambien nos asegura que habrá un nuevo diluvio igual en un todo al anterior, no faltando el arca con su correspondiente cargamento. El moderno *Noé*, por supuesto, ya sabemos que será aquel anciano venerable, infalible mortal, etc., mas ¡oh revelacion inesperada!!!... oid, oid: ¿sabeis cuáles serán los huéspedes del afortunado bajel?... En lugar de un mico y una mona, un católico y una católica; en lugar de un gato y una gata, un católico y una católica; en lugar de una serpiente, una católica; en lugar de un asno y una burra, (con perdon sea dicho), un católico y una católica... en fin, ¡la mar!...

Tú *dixiste*, cara *Conviccion*. Cuando Dios llene el Arca de católicos de ambos sexos en lugar de las consabidas parejas de animalitos, bien sabido tendrá que aquellos han de sustituir ventajosamente á estos. Inclinémonos ante su inmensa sabiduría.

¡Sí, sí, tiene sobrada razon el beatísimo órgano de Dios nuestro Señor en esta tierra; su elocuencia ciceroniana ha llevado la *conviccion* á mi ánimo; ¿cómo resistir á ese terrible y nuevo *Mane, Thecel, Phares?* no, no, me rindo, creo... bendita seas una y mil veces Tú... mas ¡oh dolor! ¡esa pícara manteca de Flandes!... ¿porque hermana anuncios tan sensualistas junto á artículos tan ascéticos? Suprima, se lo ruego, por el amor de la materia semejantes anuncios en visperas del horrendo diluvio que nos amaga, y ofrezca á sus lectores, escapularios, amuletos, reliquias, bulas y otros escesos, verdaderos salva-vidas para el próximo naufragio.

¡Oh, sí, la hora se acerca!... O mejor dicho: ha llegado ya, en que *La Conviccion* vea que sus ejemplares van á parar por fin á casa de algun especiero el cual los utilizará piadosamente para envolver *cerdo* (y no sagrado), lo cual es señal de que el mundo camina hácia su verdadera perfeccion.

¡Ba! créanos nuestra beatísima hermana, déjese de anunciar naufragios, cuidándose tan solo de poner en sus columnas el dia en que se *saca ánima*, las cuarenta horas y otras sandeces por el estilo.

J. P.

MORALEJA.

Una beata, llamada Ana María,
fué á confesarse, con fervor, un día,
y mientras la infeliz se confesaba
un prójimo el bolsillo le robaba:
*El que á la iglesia va por confesiones
se encuentra, cual Jesús, entre ladrones.*

R. Santos.

CANTARES.

Los canónigos y curas,
quieren que les llamen *padres*;
y niegan que padres son,
cuando la cosa es probable.

Jesucristo en sus fatigas,
calzó modestas sandalias;
y en sus goces Pio-nono,
botines con oro y plata.

Dá dinero por nacer,
por morir y por casarte;
con esta contribucion,
sostienes curas y frailes.

La cajita de rapé,
hebillas y solideo;
son tres señales distintas,
de un animal verdadero.

C. Calillas.

PENSAMIENTOS.

Las reformas sociales solo pueden alcanzarse por medio de la estincion de las creencias teológicas.

Bourdet.

Si Dios ha sacado al hombre de la nada, si su conservacion es una creacion continua, si Dios no puede perder de vista un instante su criatura, todo lo que sucede es una continuacion de la voluntad divina.

Meslier.

El alma sigue siempre paso á paso los diferentes periodos del cuerpo; nace con él, es débil en su infancia, sufre las mismas penas y placeres, está activa ó lánguida, dormida ó despierta; ¡y á pesar de todo esto la suponen inmortal!

Holbach.

La única idea nueva y eficaz es la que quiere reemplazar la antigua doctrina teológica con una doctrina social.

Bourdet.

Al ver sucederse en el dominio de las conciencias los dioses del paganismo, Mahoma, Budha, Cristo y otros tantos, el HOMBRE no puede menos que exclamar: *Los mismos perros con diferentes collares.*

A. Abella.

ANUNCIOS

HISTORIA DIPLOMATICA DE LOS CÓNCLAVES,

POR

F. PETRUCELLI DELLA GATTINA.

Libreria internacional Lacroix, Verbocckhoven y C.^{ta}, Paris,
Boulevard Montmartre, 15. Bruselas, rue Royale, 3,
impasi du Parc.

4 tomos á 6 francos el tomo.

Esta obra de las mas nuevas que en materia de historia han aparecido, aclara tres hechos ignorados generalmente á saber: la existencia y revelacion permanente del indigenado y por consecuencia de la unidad italiana, á pesar de sus fraccionamientos políticos en Estados; el anti-catolicismo del pensamiento italiano en todas sus formas y manifestaciones, y la historia íntima del pontificado. En ella se ven las tres luchas sostenidas contra esta institucion absorbente y tiránica por la unidad, la independencia y la libertad, hasta el momento presente. La historia de cada cónclave está apoyada por numerosísimos despachos de cardenales, ministros, soberanos y embajadores en los cuales se revelan las intrigas diplomáticas y la farsa de la inspiracion del Espiritu Santo; ante la luz de la razon se desvanece la divinidad del Vicario de Cristo.

Prueba el autor como es imposible que ningun hombre, por liberal que haya sido antes, pueda continuar siéndolo al ocupar la silla pontificia, porque la institucion absorbe al hombre, y en el resúmen que presenta al fin de cada siglo, presenta al lado de esa Italia oficial, política y estacionaria, la verdadera Italia, republicana, antipapal y anticatólica, indicando las doctrinas de cada pensador, y dando un solemne mentís al clero que sostiene la impostura de que Italia ama al papa. No, la Italia no le ha amado jamas, y la prueba es que sus hombres, sus pensadores, se renuevan de siglo en siglo sin mas que cambiar de nombres; es la transformacion de Maquiavelo en Cavour, de Ferucci en Garibaldi y así sucesivamente.

Por su orden está expresado cómo el obispo de Roma se hace pontifice, cómo este se transforma en soberano, cómo olvida su mision espiritual para atender á la temporal de rey, y cómo por fin, el rey sucumbe bajo la planta de la libertad del mundo. El pontificado es un cadáver.

LA RAZON NATURAL.

ó

LAS IDEAS NATURALES OPUESTAS Á LAS SOBRENATURALES.
por el cura Meslier.

Nueva edicion que contiene: Un interesante prefacio.—Toda religion es un fantasma imaginario.—Motivos por los cuales se ha obligado á los hombres á adoptar las creencias religiosas.—La teología cristiana hace representar un papel muy ridículo á la divinidad.—La diversidad de las religiones prueba la falsedad de todas.—La religion en los hombres es casual.—La caridad de la teología.—Origen de las opiniones religiosas.—Sobre el orden de la naturaleza.—Sobre los misterios y milagros.—Culpa es de Dios, si el hombre peca.—El Jesus de los cristianos no puede servir para modelo de divinidad.—Sobre el dogma de la eternidad. Los santos son inútiles y perjudiciales.—La religion nsolo es inútil sino perjudicial.—La religion, lejos de ser un freno á las pasiones de los reyes, es el arma de que estos se valen para oprimir y vejar á sus pueblos.—Vanidad y orgullo del sacerdocio.—De la intolerancia, etc. etc. Un tomo de 150 páginas en 4.º y una lámina, 8 reales en Barcelona y 9 fuera.

Por todo lo no firmado.—A. Rico y Garcia.